ESTRATEGIAS DE EXTENSIÓN RURAL PARA ACOMPAÑAR PROCESOS DE ABASTECIMIENTO LOCAL DE ALIMENTOS EN TELSEN Y LA ALDEA ESCOLAR SEPAUCAL

Resumen:

La meseta central del Chubut se caracteriza por ser un territorio árido y extenso. Sus pobladores, vinculados a la producción ganadera ovino-caprina y fruti-hortícola, se establecen en pequeñas localidades, aldeas y parajes dispersos. La localidad de Telsen, es un pequeño valle dentro de la meseta que presenta buenas características para la producción de frutas y hortalizas.

A partir de las Mesas de Desarrollo Local, técnicos de INTA EEA Chubut se ponen en contacto con las problemáticas y las posibles oportunidades de este territorio y se inicia una etapa de elaboración de diagnósticos, planificación de acciones y formulación de proyectos. A partir de la instalación de un Centro de Desarrollo Productivo en la localidad de Telsen, surgen demandas de fortalecimiento de la producción de frutas y verduras bajo invernadero y a campo para cubrir la demanda local. En el caso de la Aldea Escolar Sepaucal, la escuela es el motor por donde pasa la vida social de los pobladores que conforman la aldea. Allí cada familia tiene sus propias huertas, pero existe un invernáculo de uso común que es necesario poner en funcionamiento para producir alimento para el comedor escolar.

En el año 2017, se formula un proyecto para contribuir al autoabastecimiento alimentario de un grupo de pobladores de Telsen y Sepaucal, donde se plantean capacitaciones y acompañamiento técnico para la obtención de productos fruti-hortícolas, el agregado de valor y comercialización local de manera justa y equitativa. La conformación de grupos no es formal, pero está basada en el interés común de producir sus propios alimentos. Desde los inicios del proyecto se trabaja de manera articulada con los actores locales, se respeta la producción tradicional con incorporación de criterios agroecológicos y se estimula la participación de los pobladores para que se sumen en el aprendizaje de las etapas de producción, gestión y comercialización.

Palabras claves: meseta, autoabastecimiento, productos fruti-hortícolas, agregado de valor

ESTRATEGIAS DE EXTENSIÓN RURAL PARA ACOMPAÑAR PROCESOS DE ABASTECIMIENTO LOCAL DE ALIMENTOS EN TELSEN Y LA ALDEA ESCOLAR SEPAUCAL

Resumen:

La meseta central del Chubut se caracteriza por ser un territorio árido y extenso. Sus pobladores, vinculados a la producción ganadera ovino-caprina y fruti-hortícola, se establecen en pequeñas localidades, aldeas y parajes dispersos. La localidad de Telsen, es un pequeño valle dentro de la meseta que presenta buenas características para la producción de frutas y hortalizas.

A partir de las Mesas de Desarrollo Local, técnicos de INTA EEA Chubut se ponen en contacto con las problemáticas y las posibles oportunidades de este territorio y se inicia una etapa de elaboración de diagnósticos, planificación de acciones y formulación de proyectos. A partir de la instalación de un Centro de Desarrollo Productivo en la localidad de Telsen, surgen demandas de fortalecimiento de la producción de frutas y verduras bajo invernadero y a campo para cubrir la demanda local. En el caso de la Aldea Escolar Sepaucal, la escuela es el motor por donde pasa la vida social de los pobladores que conforman la aldea. Allí cada familia tiene sus propias huertas, pero existe un invernáculo de uso común que es necesario poner en funcionamiento para producir alimento para el comedor escolar.

En el año 2017, se formula un proyecto para contribuir al autoabastecimiento alimentario de un grupo de pobladores de Telsen y Sepaucal, donde se plantean capacitaciones y acompañamiento técnico para la obtención de productos fruti-hortícolas, el agregado de valor y comercialización local de manera justa y equitativa. La conformación de grupos no es formal, pero está basada en el interés común de producir sus propios alimentos. Desde los inicios del proyecto se trabaja de manera articulada con los actores locales, se respeta la producción tradicional con incorporación de criterios agroecológicos y se estimula la participación de los pobladores para que se sumen en el aprendizaje de las etapas de producción, gestión y comercialización.

Palabras claves: meseta, autoabastecimiento, productos fruti-hortícolas, agregado de valor

1. Un pequeño valle fruti-hortícola dentro de la meseta chubutense.

La meseta central del Chubut se caracteriza por ser un territorio árido y extenso. Los productores familiares de la meseta central de la Provincia del Chubut, a quienes se hace referencia en esta ponencia, tienen tradición ganadera ovina-caprina y fruti-hortícola, complementando sus ingresos con actividades ligadas a los servicios públicos, la actividad extrapredial, el autoconsumo y la venta de excedentes. La escasez de precipitaciones y pastizales de baja productividad forrajera se presentan como limitantes productivas que afecta directamente al ingreso familiar. En este ámbito, se ponen en juego diversas prácticas locales e históricas para obtener ingresos a partir de la venta de sus productos y garantizar la autoproducción y abastecimiento de alimentos sanos para su familia. Prácticas que se resignifican ante cambios en el contexto, y por la presencia de diversas organizaciones e instituciones con injerencia en este territorio.

En esta ponencia presentamos las primeras etapas de trabajo en la localidad de Telsen ([1]) y la Aldea Escolar Sepaucal ([2]) a través de un proyecto específico vinculado al Pro Huerta, que propicia el abastecimiento local de alimentos de grupos de productores, familias y/o pobladores de esta parte de la meseta chubutense.

La experiencia que contamos se inicia formalmente con la aprobación de un proyecto denominado "*Sembrando saberes: apoyo a la producción fruti-hortícola de la Aldea Escolar Sepaucal y la localidad de Telsen*" en el año 2017, promulgado por el Pro Huerta - Ministerio de Desarrollo Social de Nación y ejecutado en conjunto con técnicos del INTA EEA Chubut. Los trabajos con los actores de este territorio cuentan con el precedente de las acciones vinculadas a las Mesas de Desarrollo Local de Telsen ([3]) y el trabajo extensión universitaria del Departamento de Geografía de la FHyCS - UNPSJB, sede Trelew (desde el año 2010) junto con personal de la Dirección General de Energía Renovable y la Subsecretaría de Desarrollo Social, ambos organismos pertenecientes al gobierno de la provincia del Chubut).

Durante reuniones de Mesas de Desarrollo, talleres participativos y recorridas técnicas junto a pobladores de la zona de Telsen y Sepaucal, ellos manifiestan encontrarse en una situación de desventaja para adquirir alimentos frescos, de calidad y en precios accesibles. Si bien el valle de Telsen tiene tradición fruti-hortícola, no poseen una clara conciencia del valor de lo que producen, y ante las urgencias muchas veces se ven obligados a aceptar las condiciones que imponen los comerciantes de localidades cercanas o revendedores.

---

[1] La comuna rural Telsen está ubicada al noroeste de la provincia del Chubut, a 180 km. de la ciudad de Trelew y a 197 km. de la ciudad de Rawson (capital provincial) accediendo por la ruta provincial número 4.

[2] La Aldea Escolar Sepaucal se ubica a 60 km de la localidad de Telsen, de quien depende jurisdiccionalmente.

[3] Desde el año 2016 se realizan Mesas de desarrollo local en la Comuna Rural de Telsen, y es allí donde los pobladores y demás actores del territorio encuentran un espacio donde expresar sus problemáticas y trabajar de manera conjunta para la búsqueda de soluciones.

Características socio-ambientales

Los pobladores de Telsen y Sepaucal, como gran parte de las pequeñas localidades del territorio provincial, está compuesta por campesinos [4], peones de campo y trabajadores estacionales (esquiladores, reparadores de alambrados) relacionados a la actividad principal, que es la ganadería ovina y caprina. El nivel de ingresos obtenido a partir de dichas actividades laborales posiciona a sus habitantes en un nivel de subsistencia [5].

Telsen es una comuna rural con 544 habitantes (INDEC, 2010) y es la localidad cabecera del Departamento homónimo, situada en el borde sur de la meseta de Somuncurá, al norte de la provincia del Chubut, en la Patagonia Argentina. Es una región con un microclima benigno, con vertientes de agua temporales y vegetación típica de las sierras y mesetas. Es una zona homogénea caracterizada por el "monte austral" presentando clima árido, con precipitaciones anuales menores a 200 mm, se registran temperaturas medias de 13-14°C. Se sitúa en planicies bajas aluviales, con suelos salinos alcalinos en las partes bajas de la cuenca endorreica. Los suelos dominantes son los Aridisoles y Entisoles. Su vegetación predominante es una estepa arbustiva media, con arbustos de 1 a 2 m de altura, un estrato graminoso variable según la ocurrencia de precipitaciones. Esta representa una cobertura vegetal del 20 al 40 % favoreciendo los procesos erosivos hídricos y eólicos.

La Aldea escolar Sepaucal está ubicada al noroeste de la provincia del Chubut, sobre la meseta de Somuncurá, a unos 40 km de la comuna rural Telsen. Allí viven 15 familias (alrededor de 60 personas) que residen de forma casi permanente y de las cuales 22 son niños y adolescentes que asisten a la escuela. La escolarización de sus hijos fue el motivo inicial por el cual se establecieron en la aldea y, en algunos casos, por cuestiones laborales asociadas a la cobertura de cargos públicos demandados por el funcionamiento operativo en dicha escuela o en el puesto sanitario.
La escuela Nº 92 "Pichi Che Ruca", construida de adobe y fundada en 1951, dio origen a la Aldea y constituye el centro neurálgico y de comunicación entre sus pobladores. En el año 1975 se construye un nuevo edificio escolar de material, que se suma al caserío, al puesto sanitario y la iglesia. Sus pobladores provienen de familias crianceras de ganado, quienes también tienen conocimientos en la realización de huertas familiares y crianza de animales de granja para autoconsumo.

Antecedentes productivos

Durante la primera mitad del siglo XX, existían en Telsen viñedos en producción que dieron fama a la localidad por sus vinos regionales, también eran reconocidos por sus producciones de papa y ajo. En la zona del valle de Telsen predominan los cultivos de manzanas y otros frutales de carozo, se observan chacras con producción hortícola y áreas más extensas con producción ganadería ovino-

---

[4] Pizarro (2006:131) a los campesinos o pequeños productores como a quienes pertenecen a hogares en los que su actividad productiva se centra en el autoabastecimiento, siendo en algunos casos insuficiente para su reproducción social. Asimismo, se caracterizan por no ser propietarios de las tierras que ocupan, no utilizar tecnología de punta ni mano de obra contratada. Además, complementan lo producido con ingresos provenientes de empleos en instituciones públicas, "changas" o como servicio doméstico.

[5] Su producción mercantil es simple, buscan obtener y producir bienes para el consumo doméstico y para ser transados en el mercado. Esto asegura un ingreso mínimo para el sostenimiento de la familia sin que exista necesariamente una reinversión en el proceso productivo. Se hace notable la venta de fuerza de trabajo vía migración, existiendo un equilibrio entre los componentes productivos y extraprediales.

caprina. Todas las familias tienen experiencia en realizar quintas familiares y conocen las labores de campo, más allá que sus trayectorias estén vinculadas "esencialmente" a la cría de ovejas o chivas. Esta última, es una tarea realizada casi exclusivamente por los hombres, siendo la siembra de hortalizas y cuidado de la huerta, una tarea más vinculada a las mujeres. Esta producción de alimentos, se realiza en pequeños predios cercanos a sus viviendas o en estructuras bajo cubierta, en complementación con el secado de frutas y verduras en secaderos solares y la elaboración de conservas alimenticias, destacándose los dulces, mermeladas y chutneys. Todas estas experiencias fueron adquiridas gracias al vínculo con el ámbito rural, produciendo gran variedad de vegetales, obteniendo principalmente cultivos de hojas y legumbres. Las prácticas de secado de frutas y verduras en un inicio se realizaban y se siguen realizando por algunos pobladores en elásticos de viejas camas, en bolsas red de cebollas, medias sombras y colgadas de hilos o ganchos sostenidos en alambres y/o árboles.

En la Aldea Escolar Sepaucal, si bien muchas de las familias realizan huertas en pequeños predios que forman parte de sus hogares, también cuentan con un espacio común, situado en el predio de la escuela. En dicho espacio comunitario se ubica un invernadero y un secadero solar, los que fueron gestionados por la Comuna Rural de Telsen ante el pedido de los propios pobladores. De esta manera queda plasmada la importancia y el rol central que presenta la escuela para los habitantes de Sepaucal, siendo este un motor de vital importancia para la obtención de sus propios alimentos fruti-hortícolas, de calidad e inocuos para la salud. También se cuenta con experiencia del grupo “madres del jardín” las cuales se organizaron para llevar a cabo una huerta comunitaria junto a sus hijos de entre 4 y 5 años. Se construyó un invernadero y se refaccionó el secadero solar, donde se desarrollaron las prácticas correspondientes a las labores que requería cada instalación para su funcionamiento, como riego, siembra, transplante, control de plagas y cosecha. Se hicieron talleres, reuniones y capacitaciones. Esto fue gracias a la cooperación e interacción de las familias, la escuela y de las diferentes instituciones como es el caso de la Dirección General de Energía Renovable, la Subsecretaría de Desarrollo Social, el INTA y el Programa ProHuerta. También recibieron capacitaciones sobre el armado de micro túneles, preparación de compost. Para estos fines la escuela realizaba separación de residuos con anterioridad. En cuanto al secadero de alimentos recibieron colaboración por parte de la dirección general de energías renovables con material escrito y las capacitaciones por profesionales del sector gastronómico. En dicha oportunidad, los pobladores demandaron insumos y capacitaciones vinculadas a la producción y conservación fruti-hortícola. En el año 2009 se gestiona de manera comunitaria la instalación de un invernadero y se concreta la refacción del secadero solar, pero a lo largo del tiempo ambos módulos volvieron a dañarse y a caer en desuso. La apropiación colectiva de estas tecnologías adaptables mantiene una relación dialéctica con las prácticas ancestrales e históricas dentro de un contexto social y productivo que van expresando coexistencia y conflictividad. La incorporación tecnológica debe ser selectiva para evitar una amenaza a su estilo de vida o convertirse en un factor adicional de dependencia (Violá, 2000).

En el año 2016, la Subsecretaría de Desarrollo Agropecuario y Agregado de Valor (dependiente del Ministerio de la Producción de la Provincia del Chubut) junto con la Comuna Rural de Telsen, reactivaron un Centro de Desarrollo Productivo (CDP) en la localidad de Telsen. El mismo cuenta con una superficie de 7 hectáreas, donde se emplazan dos invernáculos para producción de hortalizas para consumo local (tomates, morrones, berenjenas, papa, acelga, espinaca y lechuga entre otras variedades). Además se incorporó a este proyecto la implantación de monte frutal, con la finalidad de producir fruta para consumo fresco y disecados para poder proveer de una dieta equilibrada en los meses invernales a los habitantes de Telsen y toda la zona de influencia. El objetivo principal del proyecto es que todos los vecinos tengan la posibilidad de acceder al consumo de hortalizas frescas de excelente calidad, garantizando una dieta sana y libre de agentes nocivos para la salud. Las actividades productivas dentro del CDP son realizadas por 2 pasantes vinculados a la Comuna Rural, siendo ellos mismos quienes se encargan también de abastecer a los pobladores con la producción obtenida. Además se han hecho las gestiones necesarias para articular acciones con la Escuela N° 95 de la localidad de Telsen en sus 2 modalidades, tanto en primaria como en

secundaria, para poner a disposición el Centro de Desarrollo Productivo para las acciones que el establecimiento demande, prácticas, ensayos o labores de investigación.

Problemas y oportunidades

La Agricultura Familiar representa el 66% de las explotaciones agropecuarias en el país ocupando tan sólo el 13% de la tierra productiva- generan el 53% del empleo agropecuario y aportan el 20% del valor bruto de la producción agropecuaria. (Obschatko, et al; 2007)

En el marco de las actividades de apoyo y acompañamiento técnico a productores familiares y pobladores que realiza la Agencia de Extensión Rural del Valle Inferior del Río Chubut (VIRCh) en el área de la meseta central ([6]), se participa de las Mesas de Desarrollo Local y allí se comienza a detectar la necesidad de acompañar procesos de revalorización de la producción local para el autoconsumo de alimentos sanos y de calidad. A partir de un taller que se realizó para la conformación de las Mesas de Desarrollo, se relevaron algunas problemáticas y oportunidades vinculadas a la producción fruti-hortícola que sirvieron para pensar en conjunto con los actores locales alternativas para fortalecer la producción de alimentos a nivel local.

Problemáticas: • La lejanía de los principales cascos urbanos genera inconvenientes en el abastecimiento alimenticio y el mal estado al momento de consumo debido a los tiempos de transporte. • Dificultades a la hora de conseguir insumos para la producción, en calidad y costos. • Uso de semillas viejas o productos inadecuados para controlar plagas • Las condiciones climáticas adversas durante el invierno, es uno de los principales inconvenientes para producir con continuidad y obtener productos de calidad. Siendo fundamental, el plateo de la producción de hortalizas bajo cubierta.	

[6] Las actividades de apoyo y acompañamiento de los técnicos de INTA se enmarcan en el Proyecto Regional de Apoyo al desarrollo territorial del Área Geográfica “Meseta Central del Chubut” (PATSU1291101).

	<u>Oportunidades:</u> • Todas las familias tienen experiencia en la producción frutihortícola, realizan huertas familiares y conocen las labores de campo, más allá que sus trayectorias estén vinculadas "esencialmente" a la cría de ovejas o chivas. • En Telsen se cuenta con 2 invernáculos de 500m² cada uno y el predio abierto destinado a frutales y horticultura a campo y un secadero en el Centro de Desarrollo Productivo para uso comunitario. • En Sepaucal cuentan con un invernadero escolar y un secadero solar, ambos presentan roturas que son necesarias reparar para volver a ponerlos en funcionamiento. • La currícula escolar contiene actividades teórico-prácticas agrícola-ganaderas.

La fuerte condición ganadera hizo que trasladen algunas recetas y manejos pecuarios al control de plagas de la huerta [7]. Esto se instala como un problema que los integrantes de la comunidad no han podido resolver, lo cual conlleva al abandono paulatino de la actividad hortícola. Actualmente, se trabaja en la identificación de puntos críticos desde lo productivo y en la búsqueda de alternativas con el objetivo de fomentar la producción hortícola orgánica en la zona.

Como complemento a la actividad ganadera, las familias realizan huertas para el autoconsumo, manejan un monte frutal y/o tienen animales de granja. La comunidad de la Aldea se reconoce como productora de “papa y ajo”, actividad que quisieran recuperar. Manifiestan voluntad e iniciativa para producir tanto a campo como bajo cubierta alimentos para el autoconsumo, el abastecimiento al comedor de la escuela y/o la venta de los excedentes en los alrededores de la Aldea y en la Localidad de Telsen.

Maestros, alumnos y demás pobladores muestran interés en la reactivación del invernáculo y el secadero escolar. En el caso del CDP es fundamental el apoyo de la Comuna Local para el sostenimiento de 2 pasantes que ponen en producción el CDP.

En este contexto, es central conocer en profundidad las estrategias de vida [8] de los lugareños a fin de identificar sus prácticas económicas y socio-culturales. Ello nos posibilita, a quienes trabajamos en organismos públicos de ejecución de proyectos o de investigación, realizar aportes apropiados y apropiables en relación a la historia e identidad de cada comunidad.

<u>Formulación de un proyecto de abastecimiento local</u>

Durante los primeros meses del 2017, técnicos de la Agencia de Extensión VIRCh del INTA EEA Chubut acceden a una nueva herramienta de intervención territorial: los Grupos de Abastecimiento

[7] En uno de los talleres organizados con la comunidad señalaron que utilizan productos químicos de ganadería en sus huertas.

[8] Refiere a las decisiones que adoptan estos pequeños productores rurales sometidos a severas restricciones naturales y sociales para asegurar la producción y reproducción de su existencia.

Local [9]. Al presentar esta herramienta ante los participantes de la Mesa de Desarrollo Local de Telsen, surge interés por armar un proyecto que aborde la temática del abastecimiento local de alimentos sanos. Se constituyeron grupos de trabajo según sus temáticas productivas de interés: apicultores, productores fruti-hortícolas y productores de plantas aromáticas y medicinales.

Dicho proyecto tiene por objeto acompañar la puesta en producción y la autosustentabilidad fruti-hortícola de un grupo de productores y familias de la localidad de Telsen y la Aldea Sepaucal. Cuenta con la referencia técnica a través de su promotora [10], una agente de proyecto perteneciente al equipo técnico de INTA EEA Chubut y profesionales de la misma institución que colaboran en las temáticas específicas.

<u>El Centro de Desarrollo Productivo y el invernáculo escolar: dos espacios donde potenciar el abastecimiento local y el trabajo comunitario.</u>

El objetivo principal del Centro de Desarrollo Productivo (CDP) es que todos los vecinos tengan la posibilidad de acceder al consumo de hortalizas frescas de excelente calidad, garantizando una dieta sana y libre de agentes nocivos para la salud. En el marco de las acciones llevadas a cabo dentro del proyecto original de los centros de desarrollo productivo [11] en Telsen se trabajó junto a la dicha Comuna Rural para gestionar becas donde se capacitó a vecinos que quisieran trabajar en horticultura, tanto en la siembra como en el mantenimiento y la cosecha. Al momento de su reactivación, en el año 2016, este lugar contaba con una superficie total de 4 hectáreas destinadas a la producción de huerta y granja. Para la producción bajo cubierta, contaba con dos invernáculos de 500 m² cada uno y con un sistema de riego por goteo instalado para poder desarrollar diferentes productos hortícolas. En los espacios para producción a campo, se podían observar plantaciones de ajo, frambuesa, zapallo y más de 200 árboles frutales –manzanas, peras, duraznos, damascos, entre otros.

Durante el acto inaugural, el Ministro de la Producción del Chubut expresó que este espacio *"…es el ejemplo palpable de los resultados que se pueden obtener cuando se trabaja en equipo, de manera coordinada y pensando sólo en el beneficio de la sociedad a largo plazo. Esto permitirá que la comunidad tenga un desarrollo social destacado y que pueda acceder a hábitos alimenticios saludables, a nuevas alternativas de trabajo y a capacitaciones vinculadas a las actividades agropecuarias, porque el fin último del Centro es que los habitantes de Telsen, puedan y sepan mantenerlo, desarrollarlo y aprovecharlo"* (Diario Jornada, 2016).

---

[9] Los GAL, son una línea de acción del Programa Pro-huerta, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y gestionado por el INTA. Este programa pretende potenciar las capacidades de trabajo individual y grupal, aumentando la producción de alimentos frescos, sanos e inocuos, desarrollando circuitos locales de comercialización, para que la sociedad local acceda a éstos alimentos a precios accesibles. Las propuestas elaboradas debían cumplimentar con aspectos metodológicos, productivos, comerciales, sociales, económicos, ambientales y territoriales para que sean seleccionadas y financiadas.

[10] La promotora GAL es una Ingeniera Agrónoma contratada por el Programa Pro Huerta durante el período de 3 años que dura dicho proyecto de acompañamiento a Grupos de Abastecimiento Local.

[11] Los Centros de Desarrollo Productivo se establecieron en el marco de un proyecto del Gobierno de la Provincia del Chubut. Se implementaron en forma conjunta con el Ministerio de la Familia y Promoción Social de la provincia del Chubut los Municipios y/o Comunas rurales de 5 localidades (Telsen, Los Altares, Sarmiento, El Maitén y Gualjaina) a través de los cuales se efectuaba un proceso de capacitación en producción de alimentos y se propiciaba la utilización de los excedentes producidos como complemento de la dieta de beneficiarios de programas de asistencia alimentaria. Si bien inicialmente se instalaron en 4 puntos de la provincia actualmente sólo el CDP de la localidad de Telsen se encuentra en actividad.

Desde la Comuna Rural de Telsen se pusieron a disposición los insumos, materiales, maquinaria e implementos agrícolas, un camión y camionetas, logística y otros aspectos que hacen a la reactivación y puesta en marcha de este espacio productivo.

Invernáculo sin techar del Centro de desarrollo Productivo de Telsen

Entrega de plantines

Invernáculo de adobe y policarbonato de la Aldea Escolar Sepaucal

Con respecto a la Aldea Escolar Sepaucal, desde el proyecto se pretende brindar un acompañamiento y asesoramiento técnico a un grupo de productores, pobladores y alumnos de para poner en producción los espacios comunitarios de producción fruti-hortícola y granja, generar agregado de valor a su producción y establecer pautas de gestión y comercialización que permitan el autoabastecimiento con productos alimenticios de calidad. Para ello, se comienza a planificar junto con los actores locales la reparación de las partes dañadas del invernadero y secadero solar, para poder reactivar la producción. En el período primavero-estival se propondrá ampliar la superficie productiva a campo. A largo plazo, se pretende llegar a la autosustentabilidad y autoabastecimiento del lugar, para lo cual se deberán planificar las estrategias de aprovisionamiento de insumos como semillas, plantines, fertilizantes y/o enmiendas orgánicas para mejorar el suelo. A partir de la puesta

en marcha de los invernáculos y espacios productivos, se pretende obtener productos y subproductos elaborados para abastecer al comedor escolar y a los pobladores de la aldea.

Ambos espacios destinados a la producción y el aprendizaje, son acompañados por el equipo técnico del GAL y los diversos actores locales que están presentes en el territorio y que por común acuerdo son participantes y colaboradores de dicho proyecto.
A continuación se presentan algunas de las acciones desarrolladas en los primeros meses de ejecución del GAL y que estructuran dentro de los ejes de planificación, seguimiento y asistencia técnica, capacitación, gestión y articulación interinstitucional.

ACCIONES VINCULADAS AL PROYECTO	
PLANIFICACIÓN CONJUNTA	• Relevamiento de frutas y verduras que se consumen en la localidad para estimar la superficie de siembra en los espacios comunitarios y planificar capacitaciones • Relevamiento de interés en formar un grupo apícola • Relevamiento de interés en formar un grupo de producción de aromáticas • Planificación de las temporadas de producción dentro del espacio del CDP • Planificación del uso de los desechos orgánicos para su posterior elaboración de compost
SEGUIMIENTO Y ASISTENCIA TÉCNICA	• Seguimiento y asesoramiento de las actividades realizadas por los encargados del CDP • Autoproducción de semillas. Se cosechan las semillas hortícolas de plantas de la temporada anterior (puerro, acelga, entre otros) • Asistencia técnica de las labores realizadas en el invernáculo escolar de Sepaucal • Asistencia técnica a los apicultores durante la preparación del material para armar sus apiarios • Asistencia técnica al grupo de producción de aromáticas en la planificación y preparación de plantines • Asistencia en la elaboración de productos naturales para fertilización y control de plagas sin afectar al medioambiente que lo rodea.
CAPACITACIÓN	• Producción de plantines hortícolas • Obtención de esquejes y manejo de plantas aromáticas • Iniciación en la actividad apícola • Secadero solar y deshidratación de frutas y verduras • Elaboración de conservas a base de vinagre, escabeches, conservas en almíbar, dulces, mermeladas, licores y salsa de tomate. • Elaboración de chacinados y embutidos caseros
GESTIÓN Y ARTICULACIÓN INTERINSTITUCIONAL	• Formulación de un proyecto GAL • Asesoramiento en la ejecución de un proyecto escolar sobre producción y uso de plantas aromáticas y medicinales • Acompañamiento en la formulación un proyecto escolar para ser presentado ante Fundación Huerta Niño • Formulación de una idea proyecto para presentar en futuras convocatorias de los Proyectos Especiales del Pro Huerta • Jornada de intercambio con alumnos del Seminario de Ordenamiento territorial – Carrera de Geografía de la UNSJB

En un primer momento se trabajó con pobladores y grupos informales, durante toda la experiencia se propició el fortalecimiento de los equipos de trabajo, el trabajo articulado y la gestión comunitaria. En lo que respecta a las capacitaciones y la incorporación de nuevos conocimientos, se trabajó de manera de complementar los saberes locales con las nuevas herramientas y manejos que permitieron ir incorporando tecnologías apropiadas a medida que el grupo se fue fortaleciendo. Es indispensable llevar registros que permitan ordenar las actividades productivas, planificarlas y tener un mejor manejo de lo producido. Se debe garantizar el abastecimiento en los comedores escolares, el hospital y la venta de los excedentes a los pobladores locales a un precio accesible.

Análisis del proceso y de sus resultados:

Entre los objetivos buscados dentro del proceso, destacamos el promover la reactivación de la producción local, el propiciar la autoproducción de alimentos y el agregado de valor desde los ejes de sustentabilidad ambiental y bajo los conceptos de una producción en transición agroecológica. Las formas de producción tradicional y la revalorización de “lo local”, ocupan un lugar importante en la obtención de alimentos, por lo que se busca generar espacios de intercambio de saberes, donde se puedan llevar a la práctica dichos conocimientos combinados con los conocimientos brindados desde las instituciones técnicas que estamos acompañando este proceso. También se hace hincapié en la conformación de grupos de trabajo, con especialidades diferentes pero que en su conjunto aporten a la diversificación productiva y el autoabastecimiento local.

En estas primeras etapas, los integrantes del proyecto han avanzado en el aprendizaje teórico-práctico de producción fruti-hortícola, plantas aromáticas, la elaboración de conservas caseras, chacinados, productos hortícolas deshidratados y productos de la colmena, entre otros. Se busca que a medida que cada grupo se consolide, pueda generar un excedente de producción bajo los principios de la producción sustentable para comercializar en la región.

Tanto en Telsen como en la Aldea escolar Sepaucal, se encuentran personas interesadas en la producción y obtención de alimento. Como también se observa gran predisposición e interés en las capacitaciones brindadas. El inconveniente que se puede presentar es la falta de infraestructura para la producción bajo cubierta. Debido a que el periodo invernal es muy intenso, imposibilita la producción frutihortícola a campo. En caso de no poder reparar los invernaderos que se disponen en la zona, se deberán buscar diferentes alternativas para la protección climática de los cultivos y poder obtener producción local en este periodo del año.

Además del aprovechamiento en fresco de las frutas y verduras obtenidas, se propiciará el agregado de valor, a partir de la utilización del secadero solar y otras estrategias de conservación de alimentos: elaboración de dulces, conservas, etc. La idea de estimular la autoproducción de semillas, ya sea dejando una porción del invernadero destinada a esta función o eligiendo las mejores plantas dentro de los cultivos ya establecidos, se fundamenta en el hecho de contar con diversidad biológica dentro de espacio de producción. Esta acción se ve potenciada con la inclusión de plantas medicinales, aromáticas, nativas y árboles frutales. Si bien los participantes del GAL están en una etapa inicial de asegurar su autoproducción de alimento, como estrategia de comercialización, se está pensando en actividades comunitarias como ferias o participación en eventos locales/regionales.

Las técnicas participativas permiten que el grupo se conforme como colectivo de producción. De este modo, las visitas de la promotora, las capacitaciones y talleres participativos constituyen espacios fundamentales para afianzar el grupo y pensar roles que permitan el crecimiento colectivo y la capitalización de la experiencia. Dentro de lo planificado a nivel organizacional, se establecieron instancias de encuentro e intercambio con otros grupos de productores de la región.

El fortalecimiento del equipo de trabajo y los vínculos comunitarios son muy importantes para poder llevar el proyecto adelante de manera satisfactoria. Es importante contribuir al empoderamiento de la comunidad de manera que puedan generar sus propios proyectos, aprender el funcionamiento y manejo de las diferentes herramientas brindadas y poder continuar con los trabajos productivos y demás acciones que se iniciaran en el lugar. Esta reactivación de la producción requiere de capacitaciones, principalmente sobre el manejo que se realiza en una huerta, un monte frutal, el manejo de la granja y las diferencias respecto a las prácticas tanto bajo cubierta como a campo.
De esta manera se va logrando el interés y la participación de los lugareños, los que tendrán a disposición el invernáculo y espacio para producción escolar y el CDP como centros de abastecimiento y como unidades modelo. El invernadero está situado en el predio de la escuela, se trabajará lo organizacional para que lo puedan manejar los mismos alumnos, maestros y pobladores de la Aldea. Es fundamental esta integración para garantizar la continuidad en las labores productivas y de comercialización.

Grupo Apícola: Curso de iniciación apícola // Tareas recuperación de material del apiario

Conclusiones

Si bien la intervención es reciente, iniciada formalmente en octubre de 2017, consideramos que se ha avanzado en la realización de acuerdos de trabajo entre los actores locales y el equipo técnico que forma parte del proyecto. Se hace evidente la necesidad de mantener una continuidad en la asistencia técnica, propiciar espacios de intercambio de saberes y avanzar en el fortalecimiento de los grupos locales. Se ha observado interés de la población local por acceder a nuevos conocimientos y a posibilidades de emprendimientos productivos, a pesar de ello aún no hay una apropiación del espacio del CDP como espacio de uso comunitario.

En las primeras etapas de este proceso se observó la necesidad de los pobladores de producir sus propias frutas y verduras durante todo el año, factor clave para cubrir una parte importante de su alimentación y aportar a su economía doméstica. La demanda concreta de capacitaciones en producción (ganadera, apícola y sobre plantas aromáticas) y en técnicas de conservación de frutas y verduras, constituyen los primeros pasos en la organización productiva local.

Para el abordaje de las problemáticas y oportunidades identificadas, se articula con los actores del territorio, se plantean alternativas y se busca acceder a diversas herramientas programáticas que pudieran contener dichos diagnósticos.

Existe una tensión que se establece entre la dinámica de los proyectos que se pretenden poner en marcha y la dinámica de los pobladores para su real implementación. Por ello, es importante conocer la idiosincrasia de los pobladores, sus prácticas productivas y cómo eso tiene influencia en el modo de apropiación de las nuevas tecnologías.
Esto genera expectativas y otras veces ciertos rechazos por parte de algunos pobladores. Como bien señala Silvetti (2001) "no existen recetas metodológicas o técnicas que permitan predecir o medir los resultados de la intervención porque los procesos sociales son dinámicos y contingentes. Si existen resultados de los proyectos, no son la consecuencia de la ejecución de una planificación, sino que son la consecuencia de una construcción social, donde se confrontan lógicas desde la perspectiva y posición de los agentes involucrados" (Silvetti, F. 2001).

Entender como cada sociedad, cultura o comunidad maneja su espacio y sus recursos y cómo desarrolla sus actividades económicas, agrícolas y pecuarias (Van Dam, 2001:70) permitirá delinear propuestas productivas o de manejo del ambiente que posibilitará abastecerse de los recursos necesarios para una buena alimentación.

Desafíos e interrogantes paras quienes realizaron el trabajo

Si bien existe una tendencia en el sector público de trabajar de manera fragmentada, se observan ciertos avances a partir de las experiencias de las Mesas de Desarrollo y los trabajos interdisciplinarios e interinstitucionales realizados en el territorio de la meseta central. Muchas de las intervenciones actuales funcionan en relación al asistencialismo y/o clientelismo, generando una dependencia por parte de los pobladores que ven en éstas prácticas políticas una forma de obtener financiamiento y acceder a diversos recursos (González Valenzuela *et. al*., 2013). Si bien cada organismo trabaja sobre el aspecto de la realidad que compete a sus funciones específicas, sesgo atribuible a las propias formaciones y parámetros institucionales, las prácticas en terreno van llevando a que esos aspectos se vayan modificando. El tener mayor conocimiento sobre la realidad y contar con conocimiento desde otras perspectivas posibilita cambios en las formas de gestión, en las formas de vincularse y de tomar de decisiones.

El Estado necesita apuntalar a las comunidades que sostienen sus estrategias productivas y de resistencia. El accionar de diversos organismos con funciones específicas pero con un mismo objetivo, de apoyar procesos de desarrollo, fortalece y potencia cualquier acción individual. Es por ello que a través del trabajo territorial integral se pueden alcanzar logros basados en el respeto por las prácticas locales que fortalezcan el empoderamiento y autoabastecimiento local.

Bibliografía

GONZÁLEZ VALENZUELA, Cristian, GALER, Ana Paula, DIAZ, Ariel Alejandro, PAULI, Vanesa. 2013. *Una primera aproximación a la construcción y distribución de poder(es) en la aldea escolar Sepaucal.* VII Jornadas de Investigación en Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA. Buenos Aires.

DIARIO JORNADA. 2016. Nota realizada con motivo de la inauguración del Centro de Desarrollo Productivo de Telsen. Disponible en http://www.diariojornada.com.ar/172800/provincia/el_gobierno_inauguro_en_telsen_el_centro_de_desarrollo_productivo/

OBSCHATKO, E.; FOTI, M.; ROMÁN, M. (2007) Los Pequeños Productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. 2° Edición, revisada y ampliada. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-Argentina, Buenos Aires.

SILVETTI, Felicitas. 2001. *La interacción social en los proyectos de intervención rural: el caso del proyecto de mejoramiento caprino en Córdoba, Argentina*. Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario Nº 5. https://cederul.unizar.es/revista/num05/pag03.htm

VAN DAM, Cris, 2001. Cultura y manejo de los recursos naturales: La experiencia de Tomina. Revista Encricijada, Buenos Aires, Argentina.

VIOLÁ, A. 2000. *La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo*. Antropología del Desarrollo: teorías y estudios etnográficos en América Latina (págs. 9-52). Paidós.